

Enzo, de Caleta Tortel

Región de Aysén

Enzo, de Caleta Tortel

© Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



Investigación y texto Marcelo Mendoza

Fotografías Álvaro Hoppe

(excepto fotos de págs. 26, 27, 39, 55 y 58, de Marcelo Mendoza)

Edición Marcelo Mendoza

Diseño y diagramación Fernando Hermosilla

Ilustraciones Patricia Díaz

Primera edición octubre de 2018

Registro de Propiedad Intelectual N° 296.934

ISBN: 978-956-6013-10-5

© Junta Nacional de Jardines Infantiles

Marchant Pereira 726

Santiago de Chile

www.junji.cl

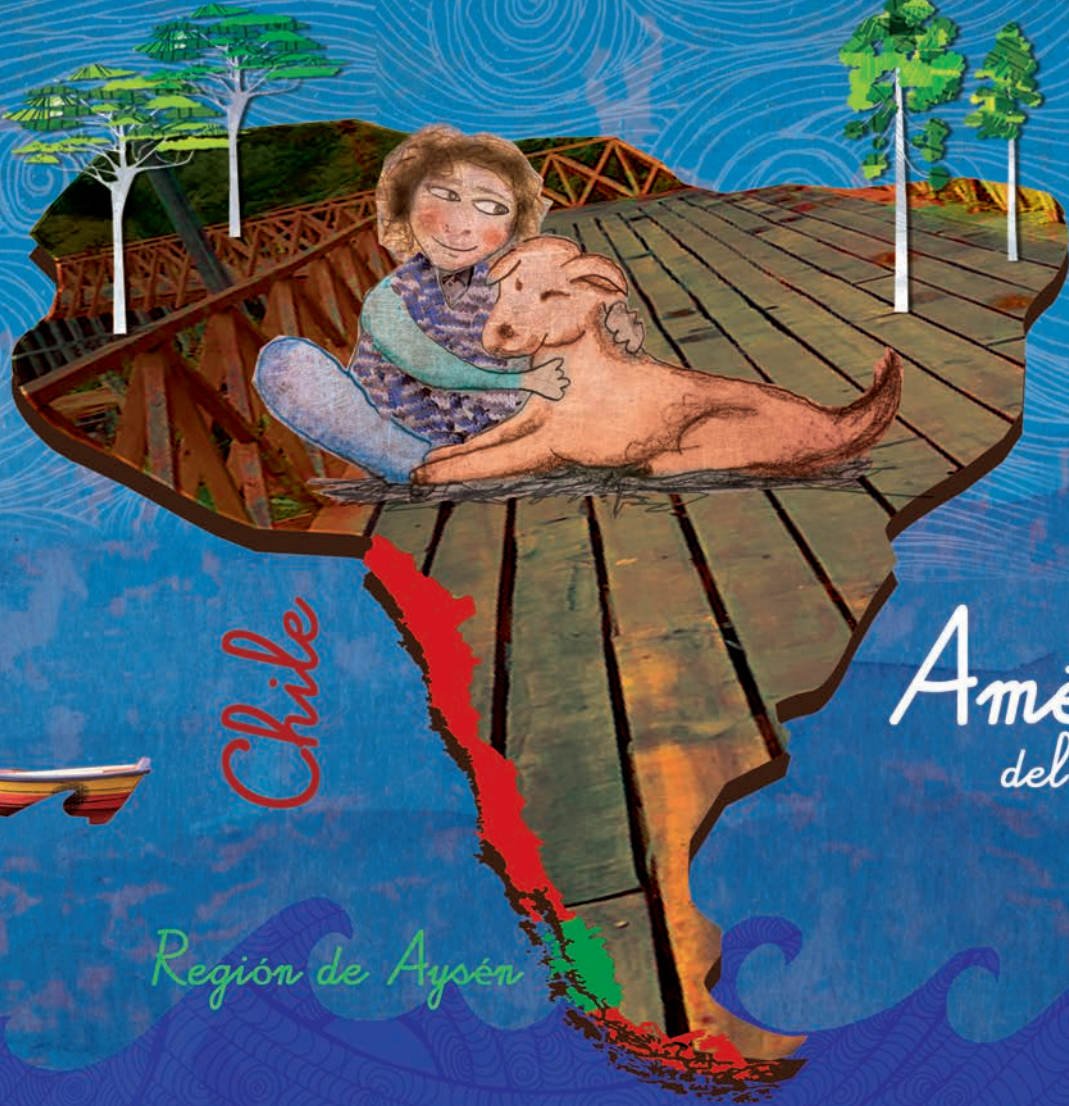
Impreso en Chile por Alvimpress

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Enzo, de Caleta Tortel

Región de Aysén

Textos de Marcelo Mendoza
Fotos de Álvaro Hoppe



Chile

*América
del Sur*

Región de Aysén

Región de Aysén

Chile

América del Sur



Caleta Tortel



Queridos niños y niñas:

Todos ustedes son únicos. Algunos nacieron en el norte de Chile, otros en el sur; unos son chicos y otros son más bien altos o pecosos; a algunos les gustará tomar helados, jugar con sus hermanos, trepar árboles o conversar con los abuelos. Siendo niños y niñas, cada cual tendrá su propia particularidad y su modo de ser especial que los identificará del resto y los hará queribles por sí mismos, por el sólo hecho de ser Luis, Rayén, Javiera o Cristóbal.

Con este libro, que compartirán entusiasmados con sus familias y educadoras del jardín infantil, comprobarán que otros niños de la misma edad de ustedes, en diferentes regiones de nuestro país, poseen culturas, experiencias y modos de vida distintos a los suyos, los que estamos llamados a conocer, valorar y, por sobre todo, respetar.

A continuación conocerán a Enzo, un niño alegre que recorre las pasarelas y escaleras de Caleta Tortel, en la mágica Región de Aysén.

Tanto Enzo como miles de otros niños y niñas son quienes dan sentido y alegría a nuestra labor, pues están iniciando su vida y educación en los jardines infantiles de la JUNJI.





Uno de los lugares más aislados y bellos de Chile se llama Caleta Tortel: allí vive Enzo Julián Ignacio Barría Miranda, de 3 años. Para los amigos sólo es ¡Enzo!





–¡**Yo soy Enzo y mi caballo** los quiere saludar! –dice desde la cama de sus papás.



Sergio y Evelyn, los papás de Enzo, son muy jóvenes. Y sus abuelos también (los papás de su papá). Viven en la misma casa todos, además de su tío Álvaro.

Papá Sergio maderea, pero también trabaja como recolector de basura.



-A mí me gusta ir al jardín infantil porque nos cuentan cuentos, nos cuidan y hay una sala donde podemos andar en triciclos y motos –dice Enzo–. También hacemos reciclaje.

Campaña de Reciclaje

diarios y REVISTAS
bolsa de Colores
ENVASES Plásticos
CAJAS
Tapitas de botellas

Trae Tu Aporte







–Salió el Señor Sol –dice la tía Vivi–. ¿Cantémosle la canción al Señor Sol?

–Ya, ya –responden niñas y niños.

–“Señor Sol / Dame tu calor / Gira sobre mí” –cantan todos.

–“Qué lindo es llegar a mi jardín / Jo jo ja ja / Hacemos un círculo / Y nos sentamos en la silla / Jo jo ja ja” –siguen cantando.



–En 1959 había sólo dos casas acá: la del sargento y la del cabo de la Armada –cuenta el abuelo–. Mi papá llegó desde Chiloé con sus hermanos. Crecieron en el Ventisquero Steffen. Había mucho ciprés¹ y todos se dedicaban a maderear. Así se construyeron las casas, botes y pasarelas. Se llegaron a hacer 50 mil postes de ciprés. Se llevaron al norte para cercar viñas y para postes eléctricos. A Caleta Tortel siempre se llegó en bote y lancha. No había caminos. Toda la madera se sacaba por mar. Hasta que hace unos años se construyó la Carretera Austral.

¹ El ciprés es un árbol nativo muy valorado pues puede llegar a vivir más de mil años y su madera es muy noble y de calidad. Ya se ha talado mucho y hoy queda poco.



–Caleta Tortel es un lugar mágico, como ningún otro en la mágica Región de Aysén, en el país y en el mundo –informa con los ojos abiertos Michelle Battle, la directora del jardín infantil Ciruelillo en Flor.

Ubicado en un rincón escarpado, no hay calles sino kilómetros de pasarelas y escaleras de madera de ciprés, por donde transita Enzo y los 500 habitantes que la pueblan.

Llegan turistas a conocerla porque les parece que es el fin del mundo. Caleta Tortel es verde, misteriosa. Recién se fundó como villa en 1978, pero hubo asentamientos humanos a principios del siglo XX, ya que se instaló una colonia de madereros para talar los cipreses, pero tuvieron un final trágico.¹

¹ En las últimas páginas de este libro (**Para saber más**) se cuenta esa desgracia.







–Mi papá trabaja recolectando la basura –dice Enzo–.

La trasladan a una isla.

–La basura la recogemos de la caleta y la llevamos en lancha al basural, dos veces a la semana –cuenta Sergio, el papá–. Vamos al río Bravo y al Canal Montalva.



Caleta Tortel

–Mis abuelos me cuidan cuando mi mamá sale a
maderear: sale a buscar palos y vende madera de ciprés. Mi
abuelo maderea y mi abuela me acompaña siempre, porque
ella trabaja en mi propio jardín infantil: el Ciruelillo en Flor.

Jardín Infantil
"Ciruelillo en Flor"
Administrado por la
Municipalidad de Tortel
y financiado por fondos transferidos por la
Junta Nacional de Jardines Infantiles
JUNJI

248

Jardín Infantil
Ciruelillo en Flor
Municipalidad de Tortel
Junta Nacional de Jardines Infantiles
JUNJI



-Tenemos una huerta y yo le ayudo a mi papá. Hay acelgas y zanahorias. Mi mamá me hace sopa. Lluve mucho, pero hay invernadero, y por eso cosechamos verduras.



–Como todos trabajan haciendo madera, yo también tengo una sierra eléctrica de juguete que me regaló mi abuelito. Y juego a hacer tablones –relata Enzo–. Pero siempre me acompañan mis juguetes regalones: el caballo y el toro.



-También tenemos gallinas y ponen hartos huevos, siempre que no haga mucho frío: ahí no ponen. A mí gusta darles comida, pero tengo que abrigarme mucho: me ponen mi gorro de león cuando salgo al patio, si es que no llueve...



–Siempre nos acompañan los perros. Ellos entienden todo lo que les digo. Me hacen cariño y yo les doy besos.







–Mis amigos son Álvaro, Felipe, Antú, la Josefa, Antonia, Emilio. Llegamos al jardín, ponemos las mochilas en las perchas y las tías Vivi, Camila, Katy y Andrea nos cuidan y enseñan. Cantamos. Bailamos. Hay una sala con muchos juegos.

Anibal

Isidora

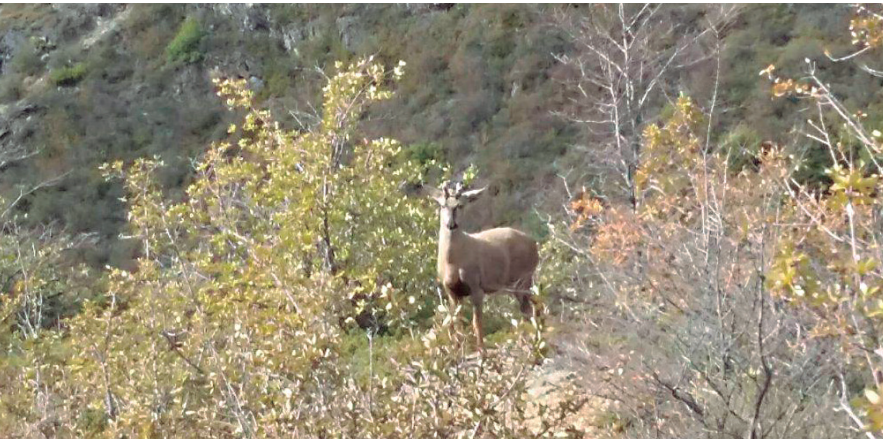
Antonio

Josefa

Magdalena



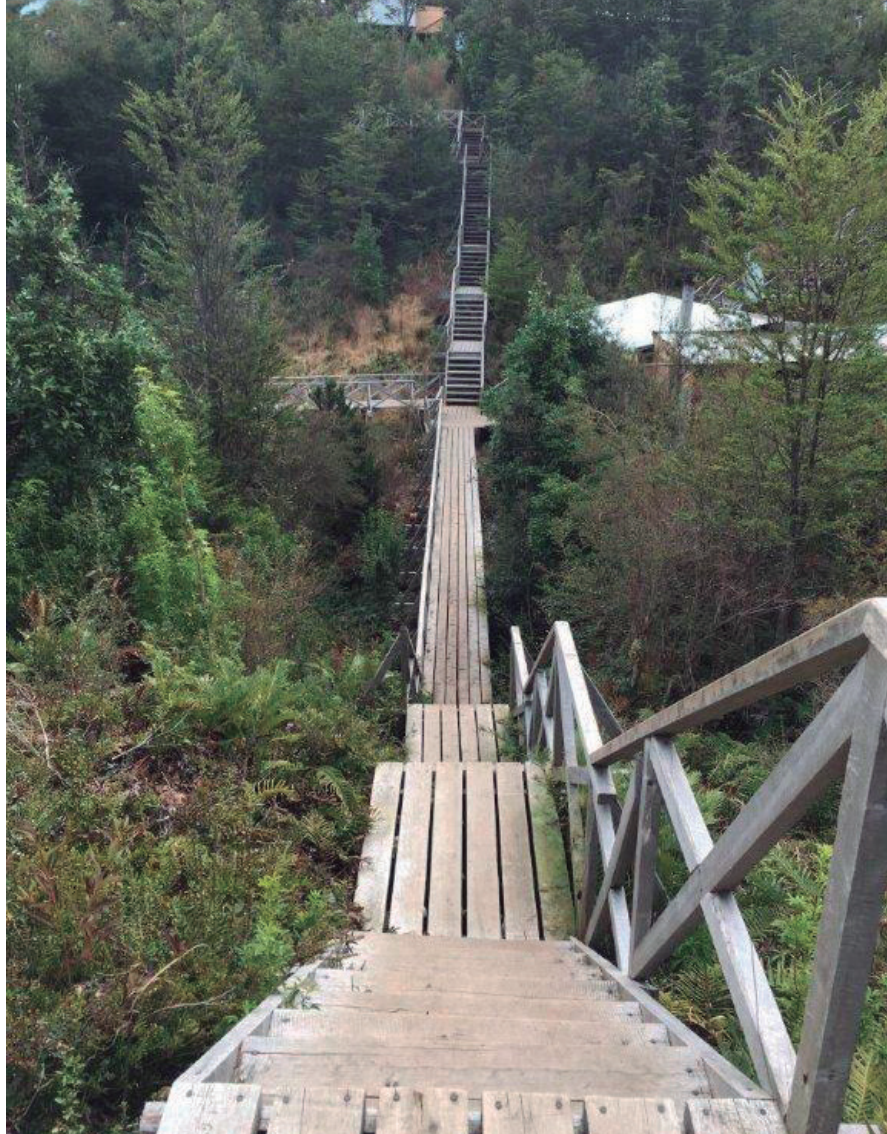
En las cercanías de Caleta Tortel habitan cóndores y huemules: no hay otro lugar de Chile donde convivan así los animales del escudo nacional. El huemul es un ciervo bello, pero está en peligro de extinción. Son escurridizos y cuesta verlos. Enzo los ha visto. Antes los cazaban para comida, pero desde hace años que está absolutamente prohibido. Quedan muy pocos ejemplares de este hermoso animal nativo. Enzo dice que todos debemos protegerlos.





Enzo a veces es llevado en coche por las pasarelas. Otras sale en lancha con abuelo y papá. Toda la caleta huele a ciprés, porque las pasarelas son de esa noble madera, que resiste al frío y a la lluvia, construyéndose de esos troncos interminables escaleras que hacen subir y bajar en un laberinto.

–En este lugar único –dice la tía Michelle, directora del jardín–, los niños y niñas cantan chamamé acompañados de músicos que tocan acordeón. Llegan turistas de todos los lugares del mundo. Algunos se quedan a vivir acá. No hay nada parecido a Caleta Tortel.



PARA SABER MÁS

CALETA TORTEL

Capital de la provincia de Capitán Prat, en la Región de Aysén, Caleta Tortel es un espectacular paraje justo entre los campos de hielo Norte y Sur.

La zona era recorrida por nómades canoeros kawésqar. El primer europeo en ver esta caleta fue Hernando de Magallanes, en 1520, llamando al lugar “Tierras de Diciembre” porque en este mes la avistó. En los siglos siguientes hubo doce expediciones españolas buscando la “Ciudad de los Césares”. El primer chileno que llegó a este lugar recién lo hace en 1888, descubriendo los ríos Bravo y Pascua.

A principios del 1900 se creó la Compañía Explotadora del Baker, para explotar los bosques de cipreses.

En la década del 40 un incendio dejó desolado el lugar. En 1955 la Armada vuelve a tomar posesión. Sólo viven en el lugar el radiotelegrafista y enfermero Marcos Cancino y su esposa, y el poblador Alejandro Mansilla, que construye la primera casa. El nombre de Caleta Tortel está dado en homenaje al marino francés Jean Tortel, que luchó por Chile en la guerra de la Independencia.

Recién en los años 60 empiezan a llegar más habitantes a la caleta, siempre por mar. Y a principios de los 80 se construye un camino que la une con la ciudad de Cochrane, parte de la Carretera Austral.

LA CIUDAD DE LOS CÉSARES

En un lugar nunca hallado de la Patagonia habría existido la mítica “Ciudad de los Césares” o “Ciudad Encantada”. Habría estado ubicada casi exactamente en donde hoy está Caleta Tortel.

La historia o leyenda indica que en el siglo XVI llegó a esta zona desolada un capitán español, huyendo desde las misiones en Paraguay, y su nombre era “Francisco César”. Habría creado en esta parte de la Patagonia una ciudad junto a otros conquistadores, y este refugio oculto habría estado construido con casas y puentes de oro y plata. Los guardianes de aquel lugar secreto, según el mito, serían miembros de la etnia aonikenk (o tehuelches), pueblo originario nómada de las pampas magallánicas.

Hubo varias expediciones que se hicieron para encontrarla. Pero jamás fue hallada. Entonces quedó la leyenda y el misterio. Todavía hay aventureros que dicen: “Vamos a buscar la Ciudad de los Césares”. Caleta Tortel podría ser ese lugar mitológico.



LA ISLA DE LOS MUERTOS

Cerca de Caleta Tortel se ubica una isla, en la desembocadura del río Baker, que, por una tragedia, se conoce como “Isla de Los Muertos”.

Sólo hace pocos años se pudo dilucidar el misterio de hallarse allí 59 tumbas de entierros ocurridos a principios del siglo XX. Se trata de trabajadores chilotes que llegaron a talar los bosques para la Compañía Explotadora Baker y que quedaron abandonados a su suerte, muriendo de hambre y de escorbuto.

Hoy yacen las tumbas con cruces que apenas se asoman entremedio del bosque frondoso. Y sólo más de cien años después investigadores han podido reconocer las identidades de esos anónimos mártires de Aysén.



LA GUANACA DEL CERRO CASTILLO

A varias horas de Caleta Tortel hay petroglifos muy antiguos, en el sector de Cerro Castillo, entre Cochrane y Coyhaique. Destaca la figura de una guanaca y su cría mamando. Además, el roquerío ("Paredón de las Manos") en donde se hallan dibujadas otras figuras, fundamentalmente manos de color ocre. Fueron hechas hace más de 10 mil años, pintadas por ancestros de los tehuelches o aonikenk.







PARA COCINAR EN FAMILIA

LENTEJAS A LA TORTELINA

Ingredientes:

- Lentejas
- Queso rallado
- Pan frito (crutones)
- Cebolla, cebollín, cilantro, perejil, pimiento morrón, papas
- Carne molida
- Arroz
- Zapallo, zanahoria rallada

Preparación:

Se pre-cuecen las lentejas (20 minutos). Se fríen en una sartén cebolla, zanahoria, papas, pimiento morrón con carne molida, zapallo. Cuando está listo el sofrito, se le pone sal. Luego se le echa el zapallo. Cuando sale el hervor, se pone el arroz. Cuécese por 10 minutos más. Se ponen las lentejas precocidas por otros 10 minutos. Se le ponen los pedacitos de panes fritos (crutones), cebollín y queso rallado.







Este libro fue editado por **Ediciones de la JUNJI**
y se terminó de imprimir en octubre de 2018 en los
talleres de Alvimpress.

Se utilizó la familia tipográfica Century Gothic para
títulos y textos. En el interior se utilizó papel
couché de 130 grs., impreso a 4 tintas, y para las
tapas, papel couché de 350 grs., impreso a 4 tintas.



Dirección editorial Marcelo Mendoza
Edición Rosario Ferrer
Diseño Fernando Hermosilla
Producción Pilar Araya

Ediciones de la JUNJI es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.

La diversidad de niños y niñas que asiste a los jardines infantiles de la JUNJI es grande y enriquecedora: párvulos de culturas originarias de Chile, otros que han migrado desde distintos países, chicos, altos, inquietos, curiosos... componen esta institución que valora a cada uno de sus miembros y promueve el respeto y tolerancia al otro.

La Serie **Niños y Niñas de las Regiones de Chile** recoge esta diversidad y da cuenta, desde su mirada y voz, de la vida de ellos y ellas. Textos y fotos que visibilizan cotidianidades antes invisibles, para compartir en las casas y en los mismos jardines infantiles.

ISBN: 978-956-6013-10-5



9 789566 013105

